

**El ajedrez como propuesta lúdico pedagógica para mejorar la convivencia en estudiantes
del grado 4-2 del colegio Narciso José Matus Torres de Villavicencio.**

Trabajo de grado para obtener el título de Especialista en Pedagogía de la Lúdica Fundación
Universitaria Los Libertadores

Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela & Oscar Arnulfo Martínez

Mayo 2017

Copyright © 2017 por Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela & Oscar Arnulfo Martínez. Todos los derechos reservados.

Dedicatoria

A Dios creador y facilitador de la vida, primeramente; además, a nuestras familias y a nuestra Alma Mater y todo su personal docente, administrativo y directivo. Igualmente a los amigos que nos han acompañado. Es decir, a todos quienes hicieron posible este logro. Dios les bendiga. Gracias y un gran abrazo.

Resumen

Este trabajo se fundamenta en el ajedrez como actividad lúdica integrada al proceso educativo de los estudiantes del grado 4-2 del colegio Narciso José Matus Torres de Villavicencio, en objeto de verificar la incidencia de la lúdica como factor de apoyo a procesos transformadores de actitudes y comportamientos agresivos presentes en los mencionados estudiantes, en función del mejoramiento de la convivencia, e igualmente, como también se ha podido constatar, de los procesos de aprendizaje y consecuentemente el rendimiento académico.

Lo anterior se alcanza mediante la adopción del juego del ajedrez como lenguaje de una estrategia pedagógica, orientada a la promoción y desarrollo en los estudiantes de actitudes y comportamientos positivos hacia la convivencia, empezando por la adquisición de competencias en reflexión y análisis ante problemas, la búsqueda de alternativas de solución y la toma de decisiones al respecto, todo lo cual, según lo deja ver el desarrollo del proyecto, se adquiere mediante la práctica consuetudinaria del ajedrez en el ámbito de proyecto pedagógico.

Para lograr los objetivos propuestos se promueve en los estudiantes el aprendizaje y práctica del ajedrez, así como el desarrollo de talleres didáctico pedagógicos, en función de campo de estudio y análisis de los aprendizajes propuestos: habilidades y destrezas para la convivencia que, igual les aportan competencias ciudadanas y de aprendizajes que potencian sus logros académicos.

Palabras clave: lúdica, ajedrez, agresividad, aprendizaje, convivencia

Abstract

This work is based on chess as a recreational activity integrated into the educational process of the students 4-2 grade Narciso José Matus Torres Villavicencio, in order to verify the incidence of play as a factor to support processes that transform attitudes and Aggressive behaviors present in the mentioned students, in function of the improvement of the coexistence, and also, as has also been verified, of the learning processes and consequently the academic performance.

This is achieved through the adoption of the game of chess as a language of a pedagogical strategy, oriented to the promotion and development in students of positive attitudes and behaviors towards coexistence, starting with the acquisition of skills in reflection and analysis of problems, Search for alternative solutions and decision making, all of which, as the development of the project shows, is acquired through customary practice of chess in the field of pedagogical project.

In order to achieve the proposed objectives students are encouraged to learn and practice chess, as well as the development of pedagogical didactic workshops, depending on the field of study and analysis of the proposed learning: skills and skills for coexistence that, Civic competences and learning that enhance their academic achievements.

Keywords: playful, chess, aggression, learning, coexistence

Tabla de Contenido

Capítulo 1. Los problemas de la convivencia escolar	8
Capítulo 2. Lúdica como estrategia para la convivencia en los contextos escolares	14
Capítulo 3. La organización metodológica	33
Capítulo 4. Jugando para la convivencia	39
Capítulo 5. Al finiquitar el juego.....	50
Lista de Referencias	54
Anexos	59

Lista de Figuras

Figura 1. Ejemplos de finales de partidas planteadas para el taller.....	43
---	----

Capítulo 1

Los problemas de la convivencia escolar

La investigación surge a raíz de constantes observaciones a la vida escolar donde se identificó el comportamiento de los niños y niñas dentro y fuera del aula de clase. Se encontró que las conductas agresivas son frecuentes, las malas palabras, los apodos, la agresión física, se dañan o esconden pertenencias, se lanzan objetos, se empujan, dan puntapiés o puños. Ese “no dejarse del otro” hace presencia en situaciones tan sociales e integradoras como un saludo. Ejemplo, es el estudiante que saluda al otro “quihubo pelao” y el otro responde “pelao será su madre” o cuando alguno pide un favor y le responde con groserías. Estas expresiones físicas y verbales se presentan con frecuencia en la Institución Educativa Narciso José Matus Torres Sede Manantial grado 4-2, jornada mañana.

Es posible que, si no se interviene de forma adecuada, la conducta agresiva y frecuente de estos niños, pueda persistir y conllevarlos a tener problemas durante su adolescencia o edad adulta en la forma de relacionarse con los demás. El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales que el niño va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta por lo tanto su correcta integración en cualquier ambiente, causando probablemente fracaso escolar, además de inclinación hacia conducta antisocial o en la adolescencia y edad adulta principalmente dificultades para socializarse y adaptarse a un ambiente sano. Durante la jornada escolar la docente debe dedicar gran parte de la clase a ejercer autoridad y a mantener el control, los niños y las niñas no reconocen las normas de convivencia ni escuchan ni atienden órdenes, llevando al maestro a la búsqueda de

estrategias lúdicas para lograr una mejor convivencia antes que ellos deterioren el estado anímico del maestro y lo lleven a una crisis de estrés.

Estos estudiantes que presentan agresividad provienen de diferentes lugares, de familias de escasos recursos, la mayoría dedicados al trabajo como vendedores ambulantes en semáforos, empleadas domésticas, albañiles con niveles de estudio bajo. En la estructura familiar se ve con frecuencia el abandono del hogar por parte del padre o viceversa, donde estos son reemplazados por padrastros madrastras, igualmente se presenta un gran número de madres cabeza de hogar. Por tal razón los niños padecen desde temprana edad problemas socio-afectivos que impactan considerablemente el desarrollo de su personalidad.

La disfuncionalidad familiar constituye uno de los factores que mayor impacto negativo aporta al desarrollo socio afectivo del menor, adicionándose a este fenómeno los riesgos de la drogadicción, la violencia intrafamiliar y la orfandad; de allí puede afirmarse que los conflictos al interior de la familia, generan en el niño insatisfacción y frustraciones que le llevan a manifestar sentimientos, actitudes y comportamientos como conductas de inseguridad, agresividad, vocabulario soez, expresiones inadecuadas, violencia y actitudes de intolerancia, además, presentan rabietas, se agreden con facilidad, no respetan las normas de convivencia promoviéndose en la escuela una cultura de comportamiento agresivo e intolerancia frente entre estudiantes.

El manual de convivencia de la institución resalta que uno de los objetivos específicos es: “Formar en el respeto a la vida digna, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como el ejercicio de la tolerancia y de libertad”. Por

ello, es necesario formar estos niños en la práctica de actividades lúdicas que permitan mejorar el ambiente en el aula y apoyen el desarrollo integral de cada uno. En esta medida, se hace pertinente intervenir en dicha problemática haciendo un buen uso de las estrategias lúdico-pedagógicas y validar su eficacia frente a la disminución de los niveles de agresividad en el entorno escolar. A partir de lo anteriormente señalado, formulamos la pregunta que orientará el ejercicio investigativo.

¿Cómo desarrollar e implementar una propuesta lúdica que contribuya a generar cambios en el comportamiento agresivo que manifiestan los estudiantes del grado 4-2 del Colegio Narciso José Matus Torres Sede Manantial, de manera que mejore los procesos académicos y la convivencia en los estudiantes?

Tal como puede observarse, la investigación en ciernes es un proceso complejo pero aterrizado a las manifestaciones que se presentan en los diferentes escenarios educativos del país, donde la convivencia se está constituyendo cada vez más en una cuestión central de la función escolar, en muchos casos superando a lo académico. Los objetivos que persiguen y que serán los que orientarán las acciones son los siguientes:

Diseñar e implementar una propuesta lúdica pedagógica, que con base en el juego del ajedrez, permita disminuir la agresividad y mejore la convivencia en los estudiantes del grado 4-2 de la Institución Educativa Narciso José Matus Torres Sede Manantial

Para el logro de este objetivo general, es necesario estructurar acciones que permitan disgregarlo en acciones más puntuales que de manera ordenada y lógica establezcan una secuencialidad. Estas acciones se traducen en los siguientes objetivos específicos:

- Determinar las características de la agresividad en los infantes, sus manifestaciones en el ámbito escolar y sus influencias en los procesos formativos.
- Establecer las potencialidades de la lúdica para el desarrollo de procesos formativos tendientes a disminuir los comportamientos agresivos y mejorar la convivencia.
- Establecer los intereses y motivaciones de los estudiantes frente a propuestas lúdicas que orienten su formación para la convivencia.
- Caracterizar los alcances del juego del ajedrez como estrategia de formación para la convivencia.

En la línea de lo establecido, se reconoce la importancia y pertinencia de un proyecto de esta naturaleza; a continuación se detallan las perspectivas principales:

En la Institución Educativa Narciso José Matus Torres Sede Manantial grado 4 2, se hace necesario diseñar y llevar a cabo estrategias que contrarresten los efectos que generan las conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clase. Dicha intervención se llevó a cabo con el objetivo de mejorar las referidas conductas, que originan en las aulas de clase mal comportamiento y en general, situaciones que afectan la convivencia y la armonía en el contexto escolar afectando de manera considerable el rendimiento académico y formativo; de igual manera se busca promover espacios adecuados en donde se tenga en cuenta el óptimo desarrollo del niño desde todas sus dimensiones, resaltando cada una de sus capacidades y actitudes positivas frente a las situaciones

diarias. Este tema es importante ya que se presenta frecuentemente en las aulas de clase, viéndose afectada la convivencia, el ambiente escolar, el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos, por tal motivo es vital conocer cuál es el contexto sociocultural en el que se desenvuelven los niños, observar que pasa con cada uno para poder detectar que origina el comportamiento agresivo, es decir conocer cuáles son las posibles causas, por las que esta se presenta y de esta manera, acertar en las estrategias adecuadas que ayuden en la solución de dicha problemática, e involucrar a toda la comunidad educativa en la búsqueda de dicha solución.

De igual manera, este tema también es importante teniendo en cuenta que uno de los pilares del conocimiento es aprender a vivir juntos y aprender a convivir con los demás, aprendizaje que si se fomenta desde edades tempranas, le va a permitir al niño entenderse así mismo y entender a las personas y al mundo que los rodea, por esto, es indispensable fomentar el trabajo lúdico en el aula y fuera del aula, una educación basada en valores, en donde se desarrolle no solo cognitivamente sino también formativamente, en donde se puedan corregir a tiempo las conductas negativas que van adquiriendo los niños del grado 4-2 a lo largo de su experiencia social, y con el cual estos puedan mejorar la capacidad de evitar situaciones violentas y resolver conflictos de manera pacífica. Por lo anteriormente expuesto, es necesario desarrollar la propuesta de intervención en la institución educativa, con la realización de actividades lúdicas que incentiven y motiven a los niños a estrechar relaciones de amistad, a expresar sus sentimientos, a resolver conflictos de manera pacífica, a exigir el buen trato y en general fortalecer las relaciones interpersonales, con las cuales se pueda forjar en el aula de clase y en el descanso un ambiente de convivencia sano.

De este modo toda la comunidad educativa estará beneficiada con la realización de este proyecto, ya que se mejora el ambiente escolar, en la medida en que se amplíen las relaciones sociales y culturales de los niños y niñas de la institución, se refleje una sana convivencia en la que se reconozca la importancia de los valores y se fortalezcan las relaciones de afecto y tolerancia dentro del aula de clases evidenciando un comportamiento adecuado por parte de los estudiantes. Es así como surge la necesidad de crear un espacio lúdico en la Institución Educativa Sede Manantial como alternativa de solución para sensibilizar y concientizar a los niños sobre el comportamiento adecuado dentro del aula de clase y en la hora del descanso.

Se considera necesario la implementación en el área de Ética y valores reforzar más en normas de urbanidad y en el área de sociales enfatizar más en el manual de convivencia sobre los compromisos del estudiantes al igual que el pacto de aula y cogidos de la mano con estrategias lúdicas como medio para que el niño conozca y aprenda sobre la importancia del buen trato para los demás y mejorar los niveles de atención, optimizando los procesos de enseñanza-aprendizaje, llevando a cabo al aula de clase una experiencia de trabajo en equipo el cual le permita a los niños controlar sus emociones, sus experiencias y tomar de manera positiva sus diferencias.

Capítulo 2

Lúdica como estrategia para la convivencia en los contextos escolares

La Institución Educativa Narciso José Matus Torres (Sede central) es una Institución estatal a cargo del Municipio de Villavicencio que brinda todos los niveles de educación formal y ofrece la técnica en mantenimiento de hardware. Su infraestructura e instalaciones están ubicadas en la carrera 14 N° 40B-02 del barrio Hierbabuena. La sede Manantial se encuentra ubicada en la calle 37 N° 20B-08 del barrio del mismo nombre.

La población estudiantil de la Institución educativa se aproxima a los 2.200 educandos en total, de los cuales 730 son de la sede Manantial, el cual es considerado un barrio de estrato socio económico 2, que sin embargo es habitado por familias que corresponden a los estratos 1, 2 y 3. El 70% pertenecen a familias o grupos familiares de estrato 1 el 19% a estrato 2 y un 11% a estrato 3. Un porcentaje alto de las familias que integran la comunidad educativa en la sede Manantial están soportadas por madres cabezas de familia que trabajan en la calle como vendedoras ambulantes, en casa de familia, en restaurantes o en las plazas de mercado. Son muy pocas las familias constituidas como tal, ya que como se mencionó antes, la mayoría de los núcleos familiares dependen de las madres.

Estas mujeres se ven enfrentadas a la necesidad de sustentar su hogar debido en gran parte, a los efectos del conflicto interno que vive Colombia desde la llamada época de la violencia. En mucho de los casos son víctimas del asesinato o desaparición de sus conyugues; las hay también que inician su vida sexual a temprana edad y son receptoras de la irresponsabilidad de sus

compañeros, otras abandonadas a causa de la condición económica o de la cultura machista que busca “renovarse” en mujeres más jóvenes. En los casos en que hay una figura masculina en el hogar, esta generalmente cuenta con un grado bajo de educación formal y se desempeña en artes u oficios de limitación remuneración económica.

Estas condiciones de disfuncionalidad de la familia, afectan el proceso educativo de los menores en el hogar, debido al abandono obligado por parte de las madres, quienes deben asumir lo urgente del sustento diario en detrimento de lo importante de la educación de los hijos; esto hace que los niños y niñas afronten condiciones de soledad e incluso de abusos y agresiones que indefectiblemente marcan negativamente su desarrollo integral y fomentan sus índices de agresividad.

Ahora, desde la perspectiva del número de estudiantes que hacen parte del grado 4-2, este cuenta con 35 estudiantes; once (11) de ellos viven con ambos padres, diez y siete (17) viven con sus madres y hermanos, un tres (3) viven con su padre, los cuatro (4) restantes viven con familiares cercanos. Las personas a cargo de estos estudiantes, tienen trabajo sin ninguna estabilidad laboral; les pagan al día. Los padres de familia o acudientes de los estudiantes poseen bajo nivel educativo algunos solo básica primaria, los que han avanzado más en este campo llegaron hasta octavo grado de básica secundaria y otros no saben leer ni escribir.

El Colegio Narciso José Matus Torres tiene como filosofía básica de su gestión la educación con fundamento en la integralidad de la persona, es decir, considerando todas las dimensiones del ser humano y, además, su condición de ser social e histórico. La educación

constituye uno de los procesos utilizados por la sociedad para moldear las nuevas generaciones, mediante ella se crea en los educandos sus modos de pensar, sentir y actuar, ofreciéndole a estos la posibilidad de desarrollar la personalidad y participar en la transformación de las comunidades y la realidad actual. Las ideas, sentimientos y costumbres definen la identidad de una sociedad y a su vez el prototipo de ella.

Son diversas las prácticas del hombre frente a las realidades económicas, políticas e ideológicas, los resultados de estas prácticas en su interrelación configuran la estructura de la sociedad en un momento histórico dado y el ser social correspondiente, por lo tanto, la institución construye, al establecer el perfil de los estudiantes egresados, un modelo de hombre que será útil para la sociedad. La filosofía presenta y delimita el sentido del hombre implícito en el perfil. La reflexión filosófica establece exigencias y aplicaciones cada día más universales, en correspondencia de lo cual, los educadores deben organizar los procesos educativos. En el contexto educacional del colegio Narciso José Matus Torres se sigue la filosofía de la escuela activa y el concepto de aprendizaje significativo, donde el educador ubica al educando en el punto de partida de su propia experiencia y lo estimula a apropiarse de todo aquello que se define en el entorno.

En igual sentido el proceso educacional de la Institución Educativa Narciso José Matus Torres propone contribuir al propósito de formar un ciudadano participativo, analítico, crítico y tolerante, capaz de interpretar la realidad actual, en razón de lo cual el concepto de educación se extiende más allá de las aulas, brindando diversas oportunidades para el desarrollo integral de las personas. La cultura y recreación son factores que enriquecen las relaciones sociales y permiten la identidad nacional. La misión fundamental de los docentes de la Institución Educativa Narciso

José Matus Torres, es promover en los estudiantes la toma de conciencia crítica, la madurez en sus decisiones, se comprendan así mismos, a los demás como seres libres e inquietos por la verdad, la justicia y capaces de promover en la sociedad los valores del auténtico humanismo. Finalmente, su misión y visión se detallan a continuación.

El colegio Narciso José Matus Torres, es una institución Educativa de carácter oficial, con Educación Preescolar, Básica primaria, Básica Secundaria, Media Técnica. Con sus fundamentos propiciará una formación basada en un conocimiento evolutivo en lo científico, tecnológico, humanístico y cultural, enmarcado en el ser para el saber y el hacer, que responda a los intereses del estudiante y a las necesidades de una sociedad dinamizadora, permitiéndole actuar eficazmente en ella, afianzando la técnica en la especializada de Telecomunicaciones.

La institución educativa Narciso José Matus Torres, se propone formar estudiante con calidad humana, académica y técnica, capacidad para interpretar y manejar su entorno a través de la participación, análisis, la crítica y tolerancia para proyectarse, liderar la conformación de empresas de servicios en Telecomunicaciones en el departamento del Meta.

A este respecto Fernández & Pallares (2009) en un artículo titulado *TIC para enseñar y jugar a ajedrez(sic)*, plantean que el ajedrez, además de ser un medio para facilitar el aprendizaje, posibilita *desarrollar actividades mentales como la atención, la imaginación, el pensamiento abstracto, la memoria, la percepción, el pensamiento crítico, el aprendizaje a partir del error, el pensamiento hipotético (p.1)*. Así mismo lo consideran un recurso para enseñar valores, circunstancia esta ampliamente aceptada y de fácil percepción, ya que en esta actividad deportiva

se fomenta desde la praxis de su realización, el respeto por el oponente, la responsabilidad, la cortesía, el saber ganar o perder, la humildad, la disciplina, la tenacidad, la perseverancia, la autoestima, el autocontrol, la amistad, la tolerancia, la paciencia; valores todos estos que contribuyen a la convivencia, a la interacción personal pacífica que son objetivo de este trabajo.

Desde la perspectiva de lo lúdico, Esquivel, Lemos & Mesa (2015) en un trabajo de investigación titulado *El ajedrez como herramienta lúdico pedagógica para contribuir al desarrollo del programa de educación física recreación y deporte mediante el aprovechamiento y utilización del espacio físico en la institución educativa Alfonso López Pumarejo (sede bachillerato) Medellín* 4. encuentran que la IE no cuenta con los espacios suficientes para el desarrollo curricular pleno propuesto en el campo de la educación física, razón está que ha llevado a los docentes a utilizar creativamente el espacio del aula mediante actividades lúdicas (generalmente vetadas) como el “chiste o broma, el juego, el conversatorio, el pensamiento metafórico, la música, el socio drama, el acertijo, el cine, el contacto corporal, entre otras” Las cuales dotan el ambiente de aprendizaje de dinamismo, entusiasmo, gracia e imaginación, todo lo cual genera en los estudiantes motivación. En lo puntual al ajedrez, los autores manifiestan que: “Los estudiantes encuestados manifestaron un agrado e interés por la práctica del ajedrez en el marco de las clases de educación física y este modelo ha minimizado el impacto generado por los inconvenientes de la falta de espacio”. (p. 86).

Ahora bien, desde otra consideración, uno de los tantos factores incidentes en los procesos de aprendizaje, en cualquier campo del escenario educativo, son los estilos de aprendizaje y en este ámbito, las competencias de aprendizaje autónomo presentes en los estudiantes; competencias

estas indudablemente necesarias al desarrollo de los aprendizajes. A este respecto Mesa Torres (2016) en un trabajo de grado para optar a la especialización en pedagogía para el aprendizaje autónomo, titulado *El Ajedrez como Herramienta Pedagógica que Favorece el Aprendizaje Autónomo*, ha encontrado que “*el ajedrez potencia las habilidades que el estudiante requiere para aprender de forma autónoma.*” (p.71). Igualmente afirma este autor:

Estas habilidades tienen que ver, unas con aprender a aprender, y otras con la actitud. En el primer caso están relacionadas con la destreza para planear las acciones, las tácticas y estrategias que lo conducen al éxito, con la capacidad de comprensión y análisis crítico de la información para saber cómo hacer la tarea y con la habilidad para evaluar y el proceso y el resultado. (p. 71).

Froener & Vogel (2017) en *El juego en la educación y el Ajedrez como juego educativo*, plantean la trascendencia del juego como elemento lúdico favorecedor del proceso educativo integral y mencionan como esto ha sido tratado desde los tiempos de Platón y Aristóteles, explicando que en la Europa medieval y los tiempos del positivismo esta propuesta perdió vigencia, hasta que, más recientemente, dicen los autores, Montessori, Dewey, Froebel y Decroly (entre otros), dieron nuevo impulso a pedagogías con fuertes componentes lúdicos. Respecto al ajedrez, Froener & Vogel (2017) dicen que:

En materia de juegos educativos y ajedrez escolar, nos animamos a postular que el JUGAR es relevante por la necesidad de un escenario de incertidumbre y recreación constante de la expectativa que facilita la creatividad y libre opción de respuestas dentro de los límites de las reglas. (p.17)

Es decir que en el marco de la propuesta de estos autores, se contiene un factor trascendente a la organización social y a la convivencia como son las reglas, en el sentido que estas apoyan la organización social y la convivencia.

Como puede verse, son diversas y variadas las alternativas que ofrece el ajedrez al campo de la educación. Gairin & Fernández (2010) plantean la integral relación que se da entre juego y educación, a lo cual refieren que es necesario tener en cuenta tres condiciones básicas al introducir los juegos en el proceso educativo: i) no se deben esperar resultados mágicos, ii) se deben utilizar de manera sistemática y planificada y iii) utilizar los juegos ha de tomarse como un derecho de los estudiantes, no como una concesión de los profesores. Y, complementan que los juegos no se han de utilizar solamente para jugar, sino como un recurso didáctico que por tanto, requiere de análisis de procesos de discusión, búsqueda de soluciones, generalización de resultados o sea integrar los juegos con procesos de investigación, análisis y elaboración de conclusiones.

Ahora bien, en el ámbito de otra arista de este trabajo a tomar en cuenta, es necesario indicar que la problemática de la agresividad ha sido y más lo es en la actualidad, una cuestión de vital importancia en los procesos formativos de las instituciones. Esto se refleja en la profusa normatividad constitucional y legal que la contempla. Como puede verse en los renglones que siguen donde se presentan elementos jurídicos inherentes.

En primer lugar, la Constitución Política de Colombia de 1991, que en su artículo 67 define a la educación como un derecho de la persona y le da carácter de servicio público, además, la ley 115 de 1994, que en concordancia con lo dispuesto en la norma constitucional, señala disposiciones legales y generales que regulan el servicio público de la educación, especialmente los principios sobre el derecho a la educación, en razón de la función social de esta y acorde con las necesidades e intereses de las personas, la familia y la sociedad. Por ello define que: “la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta

en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Art. 1). Este principio orienta la gestión del establecimiento educativo objeto del presente proyecto, como lo exige el decreto 1860 de 1994 en el artículo 14. Además de las normas antes citadas, el colegio Narciso José Matus Torres toma como referencia, para la elaboración del marco legal de la institución, otras disposiciones legales entre las cuales destaca la ley de infancia y adolescencia; todo esto con el fin de garantizar el ejercicio del derecho pleno y armonioso al desarrollo de los niños.

Así mismo se cuenta con el Proyecto Educativo Institucional –PEI- que busca orientar la gestión de la IE, atendiendo los fines de la educación, los cuales, en este caso, están orientados a formar dos mil doscientos (2.200) estudiantes que integran todas las sedes de la institución educativa, donde, como se menciona antes, setecientos treinta (730) hacen parte de la sede Manantial; basándose la formación educativa propuesta, en la formalización de hombres y mujeres forjadores de conocimiento, autónomos, laboriosos, emprendedores, cumplidos y con capacidades de desempeñarse en el campo laboral, además de aptos para la convivencia pacífica y gestores del desarrollo social sostenible.

Como ya se ha reiterado, los conflictos derivados de las actitudes agresivas y violentas de los estudiantes, ameritan conocer cuáles son las normas o las estrategias a las que se puede acoger la comunidad educativa, a la hora de corregir o evitar estos comportamientos que adoptan los niños en los diferentes escenarios en los que están inmersos y que mecanismos brinda la ley para protegerlos y permitir en ellos el desarrollo de todas sus dimensiones de manera integral. La institución, dando importancia a un principio como lo es el de la convivencia y tratando de poner

freno a la manera conflictiva en la que los niños resuelven sus problemas, reglamenta de acuerdo a las disposiciones legales en el decreto 1860 Artículo 17 y a las necesidades de la comunidad educativa, las normas de convivencia que orientan el comportamiento de los estudiantes.

En el Manual de Convivencia se especifican normas claras que propician, mediante orientaciones específicas, la convivencia armónica entre todos los estamentos de la comunidad educativa, a través de acciones enmarcadas en la participación democrática y en lo concerniente a la toma de decisiones sobre necesidades e intereses institucionales. Además, establece en su filosofía a la disciplina como elemento fundamental, que ayuda al educando para que se forme como individuo integro, fundamentado en valores, en principios de carácter individual y social y formando educandos responsables, honestos y justos.

El Ministerio de Educación Nacional (2007), en los lineamientos pedagógicos para el nivel preescolar, tomados como referencia para esta labor investigativa, considera al niño como un ser integral, con necesidades educativas, a los que se les debe brindar toda la atención posible y abrirles el camino a la interacción social con la generación de actitudes de respeto, tolerancia, cooperación, que puedan facilitar su proceso de socialización, dando gran importancia en el significado y sentido de la educación al aprender a vivir juntos, que encierra aspectos como: de un lado, el descubrimiento del otro, que enseña sobre la diversidad de la especie humana y contribuye, a una toma de conciencia de las semejanzas, las diferencias y la interdependencia entre todos los seres humanos.

El descubrimiento del otro pasa forzosamente por el conocimiento de uno mismo, para saber quién es; sólo así se podrá realmente poner en el lugar de los demás y comprender sus reacciones MEN (2007) De ahí la importancia que en las instituciones educativas se lleven a cabo estrategias pedagógicas, en los que se tenga en cuenta el desarrollo de normas de convivencia, que ayude a niños y niñas vivir en sociedad, que les permita aceptar la diferencia, a respetarse a sí mismos y a respetar a los demás.

Al respecto los lineamientos curriculares para la educación inicial planteados por el MEN (2007) tienen como principio el de la lúdica en donde refieren que: “Para desarrollar el principio de la lúdica se debe reconocer que el niño es un ser lúdico, esto es, que en lo que él realmente está interesado es en realizar actividades que le produzcan goce, placer y posibilidades de disfrute”. MEN (2007) Es importante que estos procesos se lleven a cabo desde edades muy tempranas, en el caso de las instituciones públicas se empiecen a trabajar estas temáticas con los niños de primaria, para que cuando ingresen a grados superiores las problemáticas del comportamiento de los niños no acrecienten, como lo que se ve actualmente en los colegios, por lo que el MEN se ha visto obligado a crear la ley de convivencia escolar en el cual se establecen los mecanismos que deben seguir las instituciones educativas, para estructurar en sus manuales de convivencia el manejo adecuado que se le debe dar a las situaciones que alteran la convivencia escolar en las instituciones educativas.

La ley de Convivencia Escolar destaca el papel de los padres y la responsabilidad que además, de brindarle escenarios seguros y cálidos en el hogar también es necesario, acompañar permanentemente a los niños y niñas en su proceso pedagógico, para la convivencia que este

implementando la institución educativa, además de conocer el Manual de Convivencia del Colegio y propiciar en los niños el cumplimiento de este. Así como también es responsabilidad de los padres, el de participar de las actividades libres y encaminar estas hacia la adquisición de competencias ciudadanas, que lo conlleve al cumplimiento de normas y reglas establecidas en distintas áreas y de actividades lúdicas que encaminen a los niños y niñas a lograr su desarrollo integral.

Desde esta situación, la Ley 115 (1994), considera que: “es responsabilidad de la familia informarse sobre el rendimiento académico y el comportamiento de sus hijos, y sobre la marcha de la Institución Educativa y participar en las acciones de mejoramiento”. Ley 115 de 1994 (Art. 7) Tal propósito requiere entonces un arduo compromiso de su parte, para que les puedan brindar elementos en el proceso de acompañamiento escolar y en su experiencia en el mundo social, respondiendo a todas las necesidades de los niños, orientándolos y haciendo un seguimiento al proceso de construcción de conocimiento alcanzado en la escuela.

Así mismo el Conpes Social 109 (2007) refiere en los principios que orientan la política de la primera infancia “Es la familia el contexto natural para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que están orientados por los parámetros del amor, la ternura y el reconocimiento de la dignidad”. DNP (2007, Cap. V) Este proceso es complementado con las herramientas que brindan los agentes educativos en los que se puede brindar al niño un proceso pedagógico motivante propiciando su armónico desarrollo. Por tanto, es necesario que la educación se ajuste a las necesidades sociales, económicas, y culturales de los niños, en la cual se implementen estrategias pedagógicas que los motiven a aprender y a ser partícipes de ella. Es así que a partir del proyecto de intervención

realizado en la institución educativa Narciso José Matus Torres se pretenden establecer ambientes propicios, adecuados para la implementación de nuevos aprendizajes centrados en la lúdica, como medio fundamental para potenciar las habilidades sociales de los niños en el grado 4-2, brindándoles la oportunidad de destacarse como seres capaces de resolver sus problemas de manera apropiada.

Además, también se pretende brindar un espacio en el cual el niño pueda expresar y comunicar emociones a través de las manifestaciones como la risa, el canto y el goce en general, por tanto las actividades lúdicas se convierten en un medio significativo para favorecer el proceso de aprendizaje de los niños, mejorar las relaciones interpersonales y favorecer los lazos de integración apoyando con esto la convivencia y la participación dentro y fuera del contexto escolar.

De manera complementaria, se reconoce que es amplio el trabajo que de orden académico e investigativo se ha realizado en diversas latitudes y disciplinas que dan variados tratamientos a la cuestión de la agresividad, la lúdica, la convivencia y que se constituyen en referentes teóricos en el presente trabajo.

La convivencia escolar: un aprendizaje necesario. La convivencia se considera un aprendizaje por cuanto se enseña y se aprende a convivir, por ello, la convivencia escolar es la particular relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docente, directivos, padres. La convivencia se aprende y se practica en el entorno familiar, en la escuela, en el barrio, en el mundo social más amplio. (Min. Educación Chile, 2009).

Los estudiantes del colegio Narciso José Matus Torres, evidencian actitudes y comportamientos agresivos que afectan la convivencia en el ámbito escolar. Ahora bien, reconociendo que la convivencia se fundamenta en la integración de los individuos como grupo social que comparte un espacio, un ambiente, unas condiciones no iguales pero semejantes; es de aceptar que las actitudes de agresividad y los comportamientos violentos inciden negativamente en el proceso educativo integral y consecuentemente en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas de esta institución educativa. Además, en este mismo sentido, las incidencias negativas se potencializan en razón de factores como la diversidad social, económica, política, cultural de los estudiantes; entre otros. Todo esto, genera al interior de los grupos sociales tensiones y conflictos que rompen el sentido integrador de la convivencia. (Caballero, 2010). El grupo social conocido como colegio Narciso José Matus Torres, no es ajeno a estas circunstancias que fracturan la convivencia escolar, la misma que allí ha de ser entendida como prevención de violencia, generación de climas escolares constructivos, nutritivos y/o de formación ciudadana; que igual debe ser parte de la garantía del derecho de los niños a un desarrollo integral sostenible y por tanto se ha ido constituyendo como un eje cada vez más central de las políticas educativas en razón de su entorno (UNESCO, 2014)

De otro lado, se hace imprescindible una consideración prospectiva del factor que mayormente impacta la convivencia en la IE objeto de este trabajo, es decir la agresividad, fenómeno este que tiene algunas manifestaciones evidentes en el comportamiento general de los niños y niñas del colegio Narciso José Matus Torres, tales como comportamientos intencionados que pueden causar daño físico o psicológico, conductas de rabietas, ofensas, golpes, gritos entre otros. Es “*decir la agresividad puede ser física, verbal, psicológica o social.*” (Flores, Jiménez,

Salcedo & Ruiz, 2009 p, 4). De otro lado durante el periodo escolar se identifican niños con mala conducta hacia sus compañeros y hacia la docente teniendo ella que acudir a diversas estrategias para superar dicha situación (diálogos, cantos, dinámicas); en este ámbito, una característica de las que más se relacionan con la problemática, es que los niños se comunican de diversas formas utilizando un lenguaje verbal no apropiado para su edad, situación está que lleva a la reflexión acerca de lo propuesto por los mismos Flores, Jiménez, Salcedo & Ruiz (2009, p.4) cuando mencionan a “*la familia como factor trascendente en el desarrollo de agresividad en los infantes, junto a otros factores ambientales e incluso biológicos*”, es decir que esas conductas inadecuadas a la edad de los niños probablemente han sido asimiladas desde el interior mismo de la familia.

En este mismo sentido, es relevante considerar que los cambios tecnológicos y sociales dados en el mundo actual, entre los que se destaca el incremento permanente de la productividad con miras a un aumento constante en los beneficios económicos, han llevado a padres y madres a involucrarse en los mercados laborales, dejando de lado la función de socialización de sus hijos y trasladándola a la escuela, creándose un vacío que se hace evidente cuando el niño muestra con sus comportamientos en la escuela, que no fue adecuadamente socializado en el hogar (Gallego 2010). En igual perspectiva, Bandura (1982) relaciona la incidencia del contexto de las personas con sus aprendizajes conductuales, es decir que el entorno socio cultural de las personas influye en la determinación de sus conductas y comportamientos. En esta perspectiva es de hacer notar que los niños presentan constantemente comportamientos que posteriormente imitan y reproducen en sus maneras comunicativas verbales, gestuales y corporales. En el caso de los estudiantes vinculados a este estudio, la agresividad y la violencia se manifiestan como los comportamientos que ellos están imitando y reproduciendo.

Todo esto, tiene que ver con *la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias los puntos de vista de otros con la tolerancia* (Min. Educación Chile, 2009). Aprender a convivir constituye la base para la construcción de una sociedad más justa y una cultura de la paz, porque se sustenta en la dignidad de la persona, en el, respeto y cuidado de sus derechos y deberes. Estos pilares del conocimiento, son retomados por Sierra (2004) quien afirma que: uno de los fines más importantes de la educación, sino el más importante, es el de aprender a convivir y a comunicarnos. Aun así, en múltiples escenarios de interacción de los individuos se ve reflejada en la poca participación, y la asunción de conductas agresivas, poca tolerancia e irrespeto por la diferencia. En el espacio del aula, esto se ve reflejado en comportamientos agresivos, derivados de las tensiones dadas entre estudiantes y docente en el ámbito de modelos educativos tradicionalistas de tipo conductistas, los cuales aún sobreviven a pesar del impulso de los últimos tiempos a modelos como los de la escuela activa o el constructivismo social. Siendo posible agregar que la educación con su intencionalidad de estandarizar sus procesos, está aportando al sostenimiento de esta inadecuada situación, más aún en un mundo complejo inmerso en grandes y rápidas transformaciones que impactan los paradigmas culturales, sobre todo en lo relacionado con la familia y la escuela. (Guzmán, García, Spuny & Chaparro, 2011)

Por ello, la convivencia escolar es la particular relación que se produce en el espacio escolar entre los diversos integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos, asistentes de la educación, padres, madres, y se refleja en los diversos espacios formativos en el aula, en los talleres, las salidas a terreno, la biblioteca, los instrumentos de gestión, el PEI, los reglamentos de convivencia, los Planes de Mejoramiento Educativo.

La Lúdica: fundamento estratégico válido. La lúdica como juego en el infante es una estrategia de trabajo compleja, que se centra en el estudiante, con fundamento en ella se elaboran, preparan y ejecutan actividades para propiciar y crear ambientes de estímulo que favorezcan las actitudes y la conformación de la personalidad de cada individuo, es decir es una unidad compleja de actividades de goce, alegría, placer, creatividad y conocimiento, de igual manera permite identificar las dificultades y los progresos presentados en los niños. Por ello, según Baquero (1997) la actuación dentro de un escenario imaginario obliga al niño a aprobar el comportamiento en la representación de un rol específico. Esto ratifica que el juego es una manera de actuación cognitiva que se vincula en el entorno social, influyendo sobre el aprendizaje y la participación dentro de él, aporta conocimiento y por ende desarrollo de la estructura mental de cada persona.

La lúdica es una estrategia didáctica, de la que Stoker (1984) señala principios didácticos en la enseñanza, siendo necesario implementarlos para mejorar la calidad educativa y contrarrestar el comportamiento de los niños de la manera más adecuada para ellos, esto es, seleccionando los medios de enseñanza, asignando actividades y tareas y evaluando los aprendizajes. Desde otra mirada científica y metodológica, Echeverry & Gómez (2009) consideran la lúdica en diferentes perspectivas: La lúdica para la enseñanza, lúdica como expresión de la cultura, como herramienta o juego y la lúdica como actitud frente a la vida o dimensión humana. En lo relacionado a la lúdica en la enseñanza, los autores la proponen como una variable de la lúdica donde se agrupan criterios y posturas que la plantean como una posibilidad didáctica, pedagógica para los procesos de enseñanza aprendizaje en la escuela; fin este primordial al presente trabajo de investigación. Ahora bien, la mirada sobre la lúdica y su quehacer en el ámbito didáctico pedagógico, no ha de estar

sesgada únicamente hacia los estudiantes, también los docentes han de estar atentos y preparados para el manejo de la inserción de componentes lúdicos en su gestión docente.

Innegablemente algunas personas, incluso docentes tienen la errada concepción que lo lúdico se corresponde única y totalmente con el juego activo, de allí que pretenden para mejoramientos de sus prácticas docentes, embeberlas de juegos y dinámicas, cuando en realidad no se trata de eso, sino de encontrar e implementar procesos de enseñanza aprendizaje que resulten amenos, lúdicos y correspondientes con el currículo, es decir que motiven a los estudiantes hacia sus aprendizajes.

De allí que la formación de los docente, sus competencias en la implementación de concepciones pedagógicas con sentidos lúdicos y la mirada o perspectiva que estos tenga sobre el factor lúdica, son elementos clave en el desarrollo de las labores educativas. (Biscay, 2007). Como resulta evidente, agresividad y lúdica contienen una relación en razón de acudir a la segunda como fundamento estratégico de apoyo a la transformación de la primera, todo lo cual, conduce a la construcción de la convivencia escolar.

A través de actividades lúdicas, específicamente con el juego de ajedrez, el cual en algunos países como España se viene implementando paulatinamente como una asignatura formal del plan de estudios; se pretende mejorar los comportamientos que afectan la armonía y la sana convivencia del grado 4-2 del colegio Narciso José Matus Torres sede Manantial. Además este deporte, también denominado juego ciencia, presenta grandes ventajas frente al desarrollo cognitivo de las personas que lo practican, siendo en el campo educativo, además de estrategia lúdico pedagógica, una

alternativa complementaria al currículo de deporte y actividad física o más comúnmente llamada educación física. (Esquibel, Lemos & Mesa, 2015. p, 18).

En sentido similar Binet (1893) citado por Nicolás (2002) investigó las facultades cognitivas de los maestros de ajedrez, pues, pensaba que la habilidad para jugar al ajedrez venía determinada por las cualidades fenomenológicas de la memoria visual, pero, después de comprobar los resultados de las pruebas, llegó a la conclusión de que la memoria no es más que, una parte más de todo el fenómeno cognitivo que interviene en el desarrollo de la partida [...] Además de todo esto, se dio cuenta que para ser un gran ajedrecista hacía falta experiencia, imaginación y memorias de tipos abstracto y concreto. Como puede verse no se trata solo de una visión lúdica del ajedrez como deporte, sino que igualmente este ofrece otras posibilidades pedagógicas que bien pueden tenerse en cuenta.

El pensamiento matemático igualmente puede verse favorecido con la práctica de este deporte y para la esencia de la convivencia, el desarrollo del juego ciencia ofrece espacios de reflexión y análisis antes de la toma de decisiones, serenidad frente a las dificultades que se afrontan y respeto por el otro, factores estos que evidentemente pueden contribuir a la disminución de la agresividad en los estudiantes.

El ajedrez genera espacios agradables de aprendizaje y de moldeamiento de conductas, transforma el ambiente hostil en un espacio acogedor e interesante para los niños, es decir que lo que allí se realiza abre la oportunidad de comunicación y participación en su propio aprendizaje. Y para mantener la atención de los niños en periodos cortos de tiempo, de esta forma evitar el

desorden y el mal comportamiento que se produce en la clase. Medina (1999) citada por Jaramillo & Ocampo (2016) expresa que: “mediante el juego los niños y niñas hacen ejercicio del principio de la libertad, en contraste con las limitaciones que les imponen el medio social, desarrollan su capacidad para comunicarse”. Es así como esta necesidad se ve reflejada en las aulas de clase, ya que los niños a través del juego interactúan, solucionan conflictos y tiene un aprendizaje significativo.

Es por tanto, que esta intervención pedagógica busca como estrategia la lúdica del juego (ajedrez en este caso), de manera que este se convierta en herramienta de transformación de los comportamientos agresivos y violentos observados en los niños y las niñas de grado 4-2, ya que es necesario identificar e intervenir este tipo de conductas o malos comportamientos para prevenir en los niños y niñas afectaciones negativas que impacten su formación integral y, a futuro, sus responsabilidades ciudadanas.

Capítulo 3

La organización metodológica

Para Colmenares & Piñero (2008), con una perspectiva histórica, la investigación cualitativa se origina desde los tiempos de Aristóteles y Platón, pero solo hasta el siglo XV con el surgimiento de las ciencias humanas surge una nueva etapa de la mencionada investigación cualitativa con una nueva visión de la realidad a estudiar; pero es solo hasta finales del siglo XIX y comienzos del XX que este paradigma investigativo se fortalece en el campo de la investigación social, particularmente en antropología, sociología y psicología. Taylor & Bodgan (1987), citados por Colmenares & Piñero (2008), presentan como concepto de metodología cualitativa: “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas y escritas y la conducta observable” (p.98). Siendo este precisamente el enfoque del presente trabajo de investigación, el cual, desde la observación participante, está centrado en la adquisición de información obtenida de las propias palabras de las personas, tanto habladas como escritas, propuesto en un alcance descriptivo y fundamentado en el ámbito de los estudiantes del colegio Francisco José Matus, concretamente quienes integran el grado 4-2 de dicha IE. En sentido complementario, la investigación en las ciencias sociales, especialmente en el campo de la educación, como en el presente caso, se concierta de manera pertinente con el paradigma cualitativo que fundamenta su gestión en la recolección de datos sin medición numérica, para afinar o desarrollar preguntas de investigación, convirtiendo el análisis de los fenómenos observados en conocimiento sustantivo y profundo (Hernández Sampieri, Baptista & Fernández, (2010).

Colmenares & Piñero (2008), con relación a la IA explican que:

Las aportaciones y alcance de la investigación cualitativa a la educación se traducen en una gran diversidad y complejidad en torno a las modalidades, tradiciones, tipologías o metodologías empleadas, que van desde los estudios interpretativos propiamente dichos como los etnográficos, fenomenológicos, historias de vida, entre otros, hasta los estudios socio críticos o socio constructivistas, como es el método de Investigación Acción. (p. 99).

Complementa esto, la propuesta teórica de Lewin (1946) en cuanto plantea la Investigación Acción como un tipo de investigación que enlaza un enfoque de la ciencia social del fenómeno desde lo habitual, transitado sistemáticamente hasta lo filosófico, buscándose un tratamiento de forma simultanea del conocimiento y los cambios sociales (Colmenares & Piñero, 2008, p.103). Estando estos unidos en la teoría y la práctica, donde el investigador interactúa directamente con los sujetos de la investigación y estos son actores activos de la misma, en el entendido que en este proceso de investigación se busca la caracterización de un fenómeno que involucra individuos, con el fin de establecer sus estructuras y comportamientos, desde la descripción de los mismos.

Siguiendo esta misma línea, Kemmis (1988) propuso la IAP (Investigación Acción Participativa) en tanto que los sujetos de la investigación se hacen actores que trabajan con la intención de mejorar sus propias prácticas; tal cual es la propuesta de este trabajo en cuanto acudir al ajedrez como propuesta lúdica pedagógica, para mejorar la convivencia en el ámbito del estudio, buscando su validación en intención a su utilidad en otros contextos escolares y sociales. Desde luego la IAP sigue una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, es colaborativa (el grupo social participa mancomunadamente en la identificación de la situación problemática a investigar, tanto como en la búsqueda, implementación y validación de propuestas

transformadoras para el mejoramiento de la misma), también es un proceso sistemático de aprendizaje orientado a la praxis, o sea que induce a teorizar sobre la práctica y a la generación de cambios para el mejoramiento de las condiciones sociales (Murillo Torrecilla, 2010), específicamente, como ya se ha dicho, en el entorno escolar dado en el colegio Narciso José Matus de Villavicencio, entidad que busca así establecer acciones transformadoras en procura de optimizar el cumplimiento de su objetivo de aportar a sus estudiantes un proceso de formación educativa integral.

Además de lo anterior, siguiendo a García & López (2009) en lo concerniente al rol de la escuela, estos refieren que:

...las sociedades del tercer milenio, en cierta medida desencantadas con la labor de los sistemas educativos, demandan de los centros docentes no solo la socialización de los jóvenes en unos códigos disciplinarios de buena ciudadanía y la adquisición de conocimientos instrumentales para el desarrollo de su vida profesional futura, sino que la escuela trabaje en la construcción de entornos pedagógicos donde los estudiantes aprendan a convivir de forma pacífica y participen activamente en el respeto de los principios democráticos.(p. 534).

Por tanto, es de reiterar que en este proceso de investigación, el foco de atención de los investigadores cualitativos radica en la realización de descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos (Colmenares & Piñero, 2008 p. 98), es decir los estudiantes del colegio Narciso José Matus el cual cuenta con dos mil doscientos estudiantes en todas sus sedes,

sin embargo, el estudio presente se focaliza solamente en la sede Manantial donde adelantan sus procesos educativos setecientos treinta (730) estudiantes, quienes constituyen la población objeto.

El presente trabajo se articula con la línea de Pedagogías, Medios y Mediaciones que adquieren especial sentido al reconocer las rupturas de una cultura educativa centrada en la palabra escrita y hablada y la nueva tendencia de una práctica educativa que reconoce el ecosistema comunicativo como un escenario desde el que se posibilitan otras formas de acceder a la información, de producir conocimiento, de interactuar con los otros y de establecer distintas relaciones de enseñanza y de aprendizaje. (Rozo, 2009. p.16).

La referida articulación puntualmente se produce en el campo de Pedagogía y el sub-campo: Procesos de enseñanza o procesos de aprendizaje, por cuanto se está promoviendo un proceso de aprendizaje de la convivencia en los estudiantes, o sea que se integra con los núcleos de problemas que se ocupan de los sujetos partícipes del acto educativo; igualmente es factible su articulación al campo de Medios en el sub-campo de instrumentos para la formación, en razón que el ajedrez se propone como lenguaje de la propuesta pedagógica lúdica, es decir se articula la propuesta en los núcleos de problemas que exploren los lenguajes del ecosistema comunicativo educativo; además, la propuesta se integra en el campo de las Mediaciones y el sub-campo acompañamiento pedagógico, núcleos de problemas que cuestionan la relación con el conocimiento, así como en el campo Educación a distancia y virtualidad se integra con el sub-campo educación a distancia, es decir los núcleos de problemas que pregunten por las interacciones en nuevos escenarios.

Para lo relacionado con la muestra a considerar, se tiene en cuenta que esta corresponde a un subgrupo representativo de la población. Existiendo básicamente muestras de tipo probalístico y no probalístico, donde estas últimas son adecuadas a los estudios cualitativos, se ha seleccionado una muestra de este tipo, denominada igualmente muestra dirigida, ya que la selección de sus elementos no se corresponde con la probabilidad sino con las características de los mismos, en este caso se trata de treinta y cinco (35) estudiantes del grado 4-2, que cumplen con la característica de sujetos típicos integrados en un proceso que pretende documentar una experiencia. (Hernández Sampieri, Baptista & Fernández, 2010).

Los estudios descriptivos cualitativos, requieren para su sistematización de instrumentos integrados a la observación e interpretación del fenómeno o caso de estudio, siendo la observación técnica básica de este tipo de investigación, por cuanto establece la relación entre el sujeto observado y el investigador que observa, todo esto orientado a la comprensión de la realidad por la que se suceden los problemas, además en razón a la condición de docentes de las investigadoras, la observación se hace participante, convirtiéndose en un camino de acceso al contexto de estudio, crear buenas relaciones con los sujetos y posibilitar la confirmación o eliminación de supuestos. A esto último también contribuye en gran medida los cuestionarios de entrevista o encuesta que posibilitan recoger la información y puntos de vista de los individuos objeto del estudio.

La observación participante durante todo el tiempo de este proceso, ha permitido a los observadores constatar la validez de sus observaciones en relación con las actitudes y comportamientos agresivos de los estudiantes, lo cual deteriora la convivencia escolar. Esto, sin embargo permite a los investigadores la estructuración de un diagnóstico como elemento base e

inicial del diseño, la planificación y el desarrollo del plan de acción que conduce a la reflexión y autorreflexión, estructuradas en función de la participación activa de todos los actores en la transformación de la situación problemática estudiada, en procura del mejoramientos de la misma.

La encuesta aplicada a padres y madres, ha permitido contar con información relacionada con las perspectivas básicas que los hogares han aportado a sus hijos en los procesos de socialización, de lo cual se concluye que estos procesos, fundamentales al interior de las familias, no han sido ni pertinentes ni adecuados, pues, como se ha verificado, los niños y la niñas comportan actitudes agresivas que no se compaginan con los requerimientos indispensables a la convivencia pacífica y la participación cooperativa necesarias a su entorno educativo y su desarrollo cognitivo.

Con fundamento en la información recogida mediante la observación participante y las encuestas aplicadas, se ha diseñado una propuesta pedagógica en objeto del mejoramiento de la convivencia escolar en la IE Narciso José Matus Torres, sustentada en actividades lúdicas teórico prácticas aplicadas en cuatro (4) sesiones, focalizadas en el juego del ajedrez como eje articulador que promueve en los estudiantes el encuentro convivencial, el análisis de situaciones inmersas en tensiones no agresivas, la toma de decisiones y el asumir con juicio crítico circunstancias de la vida sujetas al éxito o el fracaso (la victoria, la derrota), generando en ellos desde esta etapa formativa- educativa, habilidades y destrezas para la vida en sociedad.

Capítulo 4.

Jugando para la convivencia

Como anteriormente se ha mencionado, la agresividad manifiesta en las actitudes y comportamientos de los estudiantes objeto de este trabajo, es elemento de análisis que requiere la intervención de factores transformadores que contribuyan a mejorar la convivencia entre los diferentes actores vinculados en el contexto del proceso educativo dado en el colegio Narciso José Matus Torres de Villavicencio. En tal sentido las investigadoras han acudido a la lúdica, especialmente la que se reconoce en el juego del ajedrez; teniendo en cuenta que este es un juego cuyo aprendizaje y practica presentan, además de un amplio contenido lúdico, una valiosa oportunidad pedagógica que aporta a generar la construcción y desarrollo de valores potenciadores del aprendizaje y, sobre todo, del respeto por los demás, las normas y en general la convivencia. En este sentido, el Colectivo de Autores del Instituto Superior Latinoamericano de Ajedrez (ISLA), en uno de los apartes de su introducción plantea como, *en un tiempo que exige gran adaptabilidad a los cambios y un aprendizaje permanente, todas las personas pueden, sin excepción, obtener beneficios y desarrollar cualidades a partir del conocimiento y práctica del ajedrez.*(2003.; p. 11).

En propósito del alcance de los objetivos propuestos, se proyecta la realización de cuatro talleres como fundamento básico y principal de la acción inherente a la transformación de la situación problemática identificada, buscando generar en los estudiantes, desde la práctica del ajedrez como actividad lúdico-pedagógica, competencias que posibiliten en ellos el análisis de situaciones problema, el juicio crítico de la victoria y la derrota, la toma de decisiones y por ende

el desarrollo de sus capacidades, habilidades y destrezas sociales que les hacen ciudadanos aptos para la convivencia pacífica, aportantes al desarrollo sostenible.

Acudiendo de nuevo al texto Ajedrez Integral tomo I, autoría del Colectivo de Autores del Instituto Superior Latinoamericano de Ajedrez (ISLA), estos refieren que en la escuela el ajedrez es un instrumento para trabajar el aprender a aprender, desarrollando entre otras, las siguientes habilidades que optimizan el autoaprendizaje:

- Autodisciplina. Control de la atención y la concentración
- Combinar el razonamiento lógico con la intuición y la imaginación,
- Aprender a seleccionar lo esencial y necesario de la información para la solución de un problema.
- Metacognición. Organización y conocimiento del pensamiento propio para la solución de un problema.
- Toma de decisiones en situaciones complejas y variables.

En conclusión, el ajedrez aporta a la independencia cognoscitiva (adecuada presentación del problema, proceso mental activo en la búsqueda de soluciones y en su comprobación) (2003.; p. 14).

También es de tomar en cuenta que la metodología pedagógica a implementar es la de taller, proceso este que Maya (1996), conceptualiza como la integración de un número de personas, reunidas con una finalidad educativa, cuyo objetivo principal ha de ser la producción de ideas y materiales y no que los reciban del exterior, es decir se da allí una condensación íntegra de la teoría social constructivista. Donde, por lo demás, *la importancia del maestro no se focaliza en ser el*

poseedor del conocimiento que se busca, sino en poder conducir metodológicamente esa búsqueda de conocimiento. (Medina Gallego, 1990, como se cita en Maya A, 1996, p. 39).

Actividad 1.

Título: Ajedrez: Analizando ando

Objetivo: Se consideran en este momento dos componentes de este objetivo i) El proceso de adiestramiento de habilidades básicas para el juego del ajedrez en los niños objeto del trabajo investigativo y ii) el análisis de situaciones que se desprenden del juego como el encuentro con el otro en un contexto de espacio (tablero) tiempo (la alternancia en el juego) y las fuerzas (piezas o fichas del juego que representan cada una un bando, grupo o ejercito); además de compartir todo en un ámbito de juego reglado que compromete respeto por el otro y por las normas en contexto de construcción de valores.

Descripción: El primer momento se concierne con el proceso de aprendizaje básico del proceso y normatividad inherentes del juego de ajedrez a cargo de un docente conocedor de dichos elementos. Durante el segundo momento se genera un espacio de reflexión participativo donde la docente promueve el reconocimiento de las situaciones diversas que se dan durante el juego y un comparativo con situaciones de la realidad cotidiana de los estudiantes. Por ejemplo, ¿al enfrentar la situación problemática relacionada con el desarrollo de una tarea, en que se da semejanza con la resolución de una jugada de ajedrez? O ¿Cómo debo actuar frente a la realización de una actividad: me altero, reflexiono sobre cómo hacerlo o no lo hago o comparado con el ajedrez analizo la información y las alternativas posibles antes de tomar una decisión?

Contenido: Análisis comparativo de situaciones en el juego y en la praxis de la cotidianidad.

Indicadores de evaluación: Ante situaciones presentadas, tanto del juego como de la realidad cotidiana, el estudiante muestra competencias básicas de reflexión y análisis, reconocimiento de alternativas y propuesta de solución, dialogadas y participativas, involucrando a padres y docente.

Recursos: Tableros de ajedrez, reglamento, aula, pliego papel periódico, marcadores.
Recursos humanos: estudiantes, docentes investigadoras.

Responsables: Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela.

Beneficiarios: Directos estudiantes de 4-2, indirectos otros estudiantes Colegio Narciso José Matus Torres.

Evaluación: La observación permite reconocer en los estudiantes alto grado de interés y motivación hacia el aprendizaje del juego de ajedrez. Muy rápidamente han asumido conocimientos básicos sobre el tablero, las piezas, sus nombres, posiciones y formas de movimiento o desplazamiento de las mismas. El ambiente durante los distintos momentos del taller ha sido lúdico, participativo y muy activo. En la reflexión frente al desarrollo de una tarea se han encontrado dos situaciones, una antes de implementar el juego, en la cual los estudiantes aceptan que tomaban la determinación de hacer o no hacer la tarea desde la perspectiva de su estado de ánimo (querer o no querer hacerla) o en función del tiempo frente a otras actividades como juegos, interacciones sociales (encuentro con amigos) o frente a otras asignaturas en razón de las actitudes del docente.

Ahora, después de las actividades con el ajedrez, involucran otros factores como el valor de la tarea en relación con su percepción de auto-competencia y consecuentemente, el incremento de afectividad en la realización de la misma, como también la proyección de una imagen personal positiva hacia padres y docentes, es decir, ahora se preocupan por “hacer bien las tareas” “ponerles mucho cariño para que mis padres se alegren” “quedar bien con la profe” y estas actitudes en relación con las tareas, se manifiestan en sus comportamientos en general. Podría decirse que se ha dado un interés por hacer bien las cosas y dicho interés involucra sus actitudes y comportamientos frente a compañeros y docentes, las que evidentemente son más apacibles y formales, más comunicativas y dialogantes.

Actividad 2.

Título: Aprendiendo a tomar decisiones

Objetivo: Reflexionar y diseñar participativamente un modelo de protocolo básico orientador de la referida toma de decisiones, en situaciones del contexto educativo, siguiendo el modelo del juego de ajedrez.

Descripción: Se proponen tres finales de partidas de ajedrez con las cuales se desarrolla un mini torneo cuyo objetivo es que participen todos, procurando que se vean involucrados en momentos de reflexión y toma de decisiones, pidiéndoles que tomen nota acerca de tres o cuatro de dichos momentos. Este material se utiliza luego para una reflexión general acerca de ¿que sintieron en los momentos de jugadas más complejas?, ¿pensaron en una sola en varias

alternativas antes de tomar decisión? ¿Por qué se decidieron por la jugada que realizaron? ¿Qué pasos se han de dar antes de tomar una decisión?

Figura 1. Ejemplos de finales de partidas planteadas para el taller.



Fuente las autoras

Contenido: Auto análisis de condiciones inherentes a la toma de decisiones. La reflexión ante el análisis de una situación problema.

Indicadores de evaluación: El estudiante identifica un proceso básico de reflexión antes de tomar decisiones.

Recursos: Tableros de ajedrez, reglamento, modelos finales de partidas, aula, hojas cuestionario, pliego papel periódico, marcadores. Recursos humanos: estudiantes, docentes investigadoras.

Responsables: Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela

Beneficiarios: Directos: estudiantes; indirectos: docentes, padres de familia

Evaluación: Aunque con muestras de limitadas competencias, acudiendo incluso en algunas oportunidades a orientaciones de la docente, los estudiantes desarrollaron la tarea propuesta. Una vez finalizadas las partidas se adelanta un dialogo participativo donde los estudiantes exponen sus apuntes y consideraciones, las cuales se resumen en frases como “yo pensé mucho antes de decidirme por esta jugada”, “antes de jugar vi que si movía el alfil podría perder la dama y si movía la torre perdía un peón, entonces me decidí por perder el peón”, “deje que me

ganara la torre porque vi que en la siguiente jugada yo capturaba la dama”, “me cuesta mucho trabajo ver todas las jugadas posibles, pero voy aprendiendo”, “perdí dos veces y solo gane una, pero estoy aprendiendo a cuidar más mis fichas”. Evidentemente se logra el objetivo de generar reflexión y análisis antes de la toma de decisiones. Luego, en relación con el diseño de un modelo básico de protocolo de actuación frente a la toma de decisiones, se presenta consenso en los estudiantes, en cuanto a los pasos fundamentales a seguir: i) reflexión y análisis amplios acerca de la información disponible e incluso la búsqueda de información complementaria cuando sea posible; ii) análisis de alternativas probables (¿Qué hacer? ¿Cómo hacerlo? ¿Con que hacerlo? teniendo en cuenta impactos y consecuencias, (¿qué puede pasar y cuales sus efectos y consecuencias en caso de x, y, z alternativas) y iii) decisión a implementar. Igual consideran los estudiantes que este modelo de protocolo puede seguirse en cualquier campo o situación.

Actividad 3.

Título: Victoria y derrota: conviviendo con ellas.

Objetivo: Auto reconocer efectos emocionales y actitudinales frente a la victoria y la derrota (por extensión ante el triunfo y el fracaso).

Descripción: Se plantean cuatro finales de partidas de ajedrez para que todos los estudiantes participen en el desarrollo de los mismos en enfrentamientos por parejas. Se desarrollan varias vueltas de partidas, alcanzando que todos los jugadores logren experimentar la victoria y la derrota, se les solicita que tengan presente y tomen apuntes acerca de las sensaciones y sentimientos que

experimentan ante cada una de dichas eventualidades. La docente toma nota de las actitudes y comportamientos tanto de los victoriosos como los derrotados.

Contenido: Reflexión sobre la victoria y la derrota, sentimientos y sensaciones que producen, significaciones que les otorgan los estudiantes, la influencia de los contextos, el éxito y el fracaso en las percepciones de los estudiantes.

Indicadores de evaluación: Los estudiantes manifiestan de manera explícita y clara las emociones que les genera la victoria y la derrota (alegría, euforia, entusiasmo la primera; tristeza, aburrimiento, rabia, molestia la segunda).

Recursos: Tableros de ajedrez, reglamento, modelos finales de partidas, aula, hojas de papel, lápices, pliego papel periódico, marcadores, grabadora. Recursos humanos: estudiantes, docentes investigadoras.

Responsables: Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela. Y Oscar Martínez

Beneficiarios: Directos: estudiantes; indirectos: docentes, padres de familia.

Evaluación: Desde la perspectiva de los estudiantes, estos refieren como ya se ha mencionado, que la victoria les produce alegría, entusiasmo, euforia; condiciones estas que se confirman en las observaciones de la docente. Por el contrario y también corroborado por la observación, la derrota les produce fastidio, malestar, rabia, aburrimiento, tristeza, molestia. Llama la atención cómo, en torno a situaciones dadas en razón del ajedrez, las manifestaciones mediante expresiones y gestos altisonantes no se presentan como en otras actividades. Por ejemplo el fútbol y otros juegos.

Desde la observación, se constata que las sensaciones y sentimientos que manifiestan los estudiantes les producen la victoria y la derrota, son, como ya se ha dicho, manejadas de forma

diferente a otras actividades lúdicas y deportivas. En el caso del ajedrez dichas condiciones se manifiestan de forma casi discreta, mediante gestos moderadamente expresivos y sobre todo en comentarios posteriores al desarrollo de las partidas, entre compañeros preferencialmente. Todos los estudiantes asocian victoria con éxito y derrota con fracaso. Se visualizó en algunos casos, que estudiantes pueden caer fácilmente en situaciones tensas posteriores a las partidas, sobre todo cuando son de temperamento efusivo y han salido victoriosos en algún encuentro y pretenden llamar la atención de compañeros, sobre todo compañeras, acerca de su accionar exitoso. La continuidad de estos procesos ofrece un campo abonado a la superación de falencias de este tipo, necesariamente existentes, pues resultaría imposible de superar plenamente la situación problemática en el poco tiempo que dura este trabajo de investigación.

Actividad 4.

Título: El juego: Un encuentro de convivencia.

Objetivo: Validar avances en convivencia en función de la lúdica integrada al proceso educativo mediante el juego del ajedrez.

Descripción: Se propone el desarrollo de un torneo (campeonato) incluyendo la participación de estudiantes de otros grados de primaria que dominen el juego del ajedrez. Esto con el fin de confrontar analíticamente, las actitudes y comportamientos en estudiantes que participaron activamente del proceso de investigación y sus componentes de reflexión y análisis, frente a las mismas situaciones dadas en estudiantes que no hicieron parte del proceso. Igualmente se delega en el grupo de estudiantes de 4-2 la organización total del campeonato, es decir que la

docente solo asume el rol de observadora y en casos necesarios y puntuales, a solicitud de los estudiantes aporta ideas aclaratorias. Se pretende así validar avances en actitudes y comportamientos que generen convivencia.

Contenido: Análisis comparativo de actitudes y comportamientos en estudiantes que están integrados al proceso investigativo-formativo y quienes no estuvieron vinculados al mismo. Igualmente reflexión y constatación acerca de avances del modelo de convivencia.

Indicadores de evaluación: actitudes y comportamientos de los estudiantes vinculados al estudio frente a la victoria y la derrota, así como en el ámbito de las actividades individuales y grupales.

Actitudes y comportamientos de los estudiantes que no estuvieron vinculados a este estudio, frente a los mismos ítems.

Recursos: Tableros de ajedrez, reglamento, aula, hojas papel en blanco, tres pliegos papel periódico, marcadores. Recursos humanos: estudiantes, docentes investigadoras.

Responsables: Estudiantes, docentes investigadoras Silvia Yolanda Alarcón Carrión, Nidia Parra Orjuela. Y Oscar Martínez

Beneficiarios: Directos: estudiantes; indirectos: docentes, padres de familia.

Evaluación: la planificación y desarrollo del torneo propuesto ha mostrado estudiantes comprometidos, activos y participativos en todas las actividades propuestas. En torno a la convivencia se ha observado un alto grado de dialogo e integración propositiva, sobre todo en momentos de tensiones derivadas de puntos de vista divergentes en torno a situaciones específicas como el diseño de un documento, un horario de actividades o la conformación de un comité. El desarrollo mismo de los encuentros propuestos se dio en instancias de respeto por el contrario, por las reglas (de hecho no hubo árbitros formalmente designados o experimentados, solo

observadores del mismo grupo o algunos invitados de otros grupos), no se presentaron eventos de roces o altercados de ningún tipo.

En torno a las actitudes de los estudiantes frente a la victoria o la derrota, se observó que los estudiantes que participaron en este trabajo investigativo, asumen ambas situaciones de manera más serena y reflexiva que aquellos estudiantes que no participaron del proceso, en algunos de estos últimos se dieron manifestaciones grandilocuentes en momentos de victoria y diríase muy tensas en la derrota, la docente investigadora debió intervenir en dos oportunidades para invitarles a la serenidad. Igual se dio durante el desarrollo de las partidas, los primeros se mostraban serenos en la reflexión y el análisis antes de decidir sus jugadas, mientras los que no participaron en el trabajo investigativo, se mostraban tensos e incluso retadores (con expresiones como: “hágale que se acaba el tiempo”, “si no sabe, ríndase”, entre otras similares).

Capítulo 5.

Al finiquitar el juego

El desarrollo del proceso de observación así como las actividades de los talleres, han permitido determinar que las características de la agresividad que venían presentando los estudiantes, se centraban en acciones verbales, gestuales y en algunos casos, en agresiones de hecho entre pares y en ocasiones hacia docentes. También se pudo percibir que el origen de las actitudes y comportamientos agresivos dados en los niños y niñas, proviene de precariedades en los procesos socializadores iniciales al interior de los hogares, debidos a sus tensiones y conflictos tanto socio-culturales, como económicos. Igualmente incide en los mencionados comportamientos y actitudes agresivas los ambientes presentes en los contextos sociales, todo lo cual se concentra en la IE, como reflejo de las tensiones y conflictos dados en el entorno social.

Afortunadamente, como lo evidencia el desarrollo de los talleres, el integrar los estudiantes en torno a actividades lúdicas estructuradas con sentido pedagógico y didáctico, apoya en ellos procesos transformacionales desde la perspectiva de su auto-reconocimiento como seres sociales que viven y se integran con otros en interacciones constantes, para las cuales el mejor ambiente es el de la cooperación participativa dado en un ámbito de convivencia pacífica y, para el caso de ellos como estudiantes, construyendo colaborativamente espacios de enseñanza activa y aprendizajes significativos.

Evidentemente, en el sentido integral de lo expuesto y lo analizado desde la observación y las actividades realizadas, la lúdica ofrece amplias oportunidades y potencialidades en el ámbito

de los procesos educativos y formativos. En el presente caso, la lúdica inmersa en todo el proceso investigativo y el desarrollo de los talleres, ha brindado un apoyo trascendente en cuanto a la disminución significativa de los índices de agresividad que estaban presentes en los estudiantes antes de la realización de este proceso investigativo. Ahora se constatan actitudes dialogantes, participativas y colaborativas que antes no se percibían.

Los índices de motivación en los estudiantes por integrarse a las actividades de los talleres, el buen espíritu de trabajo colaborativo demostrado, las actitudes y comportamientos alegres e integradores en la interacción entre pares y con los docentes, corroboran las potencialidades de la lúdica, no solo en cuanto a disminuir la agresividad y mejorar la convivencia; sino que igualmente estas circunstancias inciden en las maneras como los estudiantes asumen sus compromisos académicos, lo cual, como se ha visto en el tiempo de este trabajo, incide en el mejoramiento de sus aprendizajes y el rendimiento académico. Ejemplo de ello, es la forma como ahora comprenden y perciben que la resolución de un problema matemático es muy similar a la solución de una jugada de ajedrez, en tanto se ha de reflexionar y analizar la información de que se dispone, si es posible buscar información adicional y plantear alternativas antes de la toma de decisiones que conduzcan al desarrollo exitoso de la actividad propuesta. Esta situación de reflexión y análisis antes de la toma de decisiones ha impactado positivamente las actitudes y comportamientos, así como el mejoramiento de la convivencia.

De otro lado, para el objetivo integral de buscar alternativas lúdicas que motiven a los estudiantes hacia la promoción y desarrollo de actitudes y comportamientos favorables a la convivencia pacífica y armoniosa, aun en el contexto de su adolescencia alegre e impulsiva, se ha

encontrado que el juego del ajedrez cumple a cabalidad con los intereses motivacionales y las expectativas de los estudiantes, quienes encuentran en él una modalidad lúdica de desarrollar competencias psicosociales, en ámbitos tan connaturales a ellos como la competitividad, el descubrimiento de nuevas y agradables sensaciones de auto capacidad frente a su integración social y el desarrollo de sus quehaceres académicos, el encuentro con expectativas renovadas de afectividad (como el valor que otorgan ahora a sus tareas y la realización de las mismas en sentido de auto satisfacción y no solamente por cumplir, alcanzar una calificación o satisfacer expectativas de padres o docentes).

Por todo lo cual, se puede afirmar que la motivación hacia sus actitudes y comportamientos orientados a la convivencia, así como hacia sus labores académicas, es ahora más intrínseca, generada mayormente desde su ser interior y no solo desde el condicionamiento de factores externos inherentes al ambiente, desde luego sin desconocer que dicho ambiente también genera impactos desde lo externo (por ejemplo emociones y sensaciones que les generan el ajedrez o la victoria o la derrota), todo lo cual (motivación intrínseca y extrínseca) al integrarse, ha contribuido a generar en los estudiantes actitudes y comportamientos positivos frente al desarrollo de sus quehaceres, en este caso los relacionados con la convivencia y sus procesos de educación integral.

Además de lo anterior, puede reiterarse que el ajedrez es una estrategia valida y pertinente que contribuye a construir convivencia en el entorno escolar, en tanto su práctica genera en los estudiantes, el desarrollo de procesos de reflexión y análisis de las situaciones antes de la toma de decisiones; igualmente todo el contexto de este juego invita a la promoción del respeto hacia los

demás y hacia las normas, así como también promueve la asimilación de la victoria y la derrota (el éxito o el fracaso) con espíritu reflexivo y analítico, sin sobredimensionarlas y predispuestos a aceptar la transitoriedad de sus causas y efectos, en función de un desarrollo más armonioso de la vida.

Es posible, además, determinar que implementar en el ámbito del proceso educativo dado con los estudiantes del grado 4-2 del colegio Narciso José Matus Torres de Villavicencio, el juego del ajedrez como propuesta lúdico-pedagógica, ha contribuido significativamente a generar cambios en las actitudes y comportamientos de los estudiantes, mediante lo cual se han mejorado tanto el rendimiento académico como los índices de convivencia pacífica.

Lista de referencias

Biscay, M (2007) *La formación docente en juego: Un análisis de la formación lúdica del profesor de Educación Inicial desde los lineamientos curriculares*. Tesis Maestría. Escuela de Educación. Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.

Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, España.

Baquero, R. (1997). *Vygotsky y el Aprendizaje Escolar*. Argentina: Aique Grupo Editor S.A

Colectivo de Autores (2003) *Ajedrez Integral Tomo I*. Instituto Superior Latinoamericano de Ajedrez (ISLA). Editorial Deportes. ISBN 959-7133-19-9. Ciudad de la Habana, Cuba.

Colmenares E., Ana Mercedes; Piñero M., Ma. Lourdes *La Investigación Acción*. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas Laurus, vol. 14, núm. 27, mayo-agosto, 2008, pp. 96-114 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela

COLOMBIA, Asamblea Nacional Constituyente (1991) Constitución Política de Colombia. [Internet] consultado 18-09-2016. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>

COLOMBIA. Congreso de Colombia, Ley 115 de 1994. Fecha de Expedición: 08/02/1994, Fecha de Entrada en Vigencia: 08/02/1994. Medio de Publicación: Diario Oficial 41.214 del 8 de febrero de 1994.

COLOMBIA, Congreso de Colombia, Ley 715 de 2001. Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras

disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros.
 Fecha de Expedición: 21/12/2001. Fecha de Entrada en Vigencia: 21/12/2001 Medio
 de Publicación: Diario Oficial 44654 del 21 de diciembre de 2001

COLOMBIA. Presidencia de la Republica, Decreto 1075 de 2015. Por medio del cual se expide el
 Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Fecha de Expedición: 26/05/2015.

COLOMBIA, Ministerio de Educación Nacional, Decreto 1860 de 1994. Por el cual se reglamenta
 parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales.
 Diario Oficial No 41.473, del 5 de agosto de 1994.

Echeverry, J.H. & Gómez, J.G. (2009) *Lo lúdico como componente de lo pedagógico, la cultura, el juego y la dimensión humana*. Artículo. En línea, consultado 29-03-2017. Disponible en:
<http://blog.utp.edu.co/areaderecreacionpcdyr/files/2012/07/LO-LUDICO-COMO-COMPONENTE-DE-LO-PEDAGOGICO.pdf>

Esquibel Prado, W.E.; Lemos Arias, R. O & Mesa Grisales, M.L. (2015) El ajedrez como herramienta
 lúdica pedagógica para contribuir al desarrollo del programa de educación física recreación y
 deporte mediante el aprovechamiento y utilización del espacio físico en la institución educativa
 Alfonso López Pumarejo (sede bachillerato). Medellín 4. Trabajo de grado especialización.
 Facultad Ciencias de la Educación. Vicerrectoría de Educación Virtual y a Distancia.
 Especialización en Pedagogía de la Lúdica. Fundación Universitaria Los Libertadores.

Fernández, Amigo, J. & Pallarés Porcar, M.R. (2009) *TIC para enseñar y jugar a ajedrez*. Parets
 del Vallès, Barcelona, España, en línea, consultado 28-04-2017 disponible en
<http://dim.pangea.org/revistaDIM15/docs/sensibilizarlaescuelahaciaelajedrez.pdf>

Flores. P; Jiménez, J.; Salcedo, A. & Ruiz, C. (2009) *Agresividad infantil. Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Universidad Autónoma de Madrid, España.
 En línea. Consultado 27-03-2017. Disponible en:

https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/Archivo/TrabajosDeClase/AgresividadInfantil11.pdf

Froener, C. L. & Vogel, E. (2017) *El juego en la educación y el Ajedrez como juego educativo*. Ajedrez Social y Terapéutico, Revista del Club de Ajedrez Magic, Extremadura-España. MMXVII, Febrero, núm. 20. En línea, consultado 28-03-2017. Disponible en www.chessmagic.net/ajedrez_st/

Gairin Sallán, J. & Fernández Amigo, J. (2010) *Enseñar matemáticas con recursos de ajedrez*. Departamento de Pedagogía Aplicada. U. Autónoma Barcelona. Rev. Tendencias Pedagógicas Nº 15. Vol. 1, 2010.

García Raga, L. & López Martín, R. (2010) *Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias* Living Together in Schools. A Proposal for Competence-based Learning DOI: 10-4438/1988-592X-RE-2010-356-050 Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Valencia, España.

Guzmán Flores, T.; García Ramírez, Ma. T.; Espuny Vidal, C. & Chaparro Sánchez, R. Formación docente para la integración de las TIC en la práctica educativa Apertura, vol. 3, núm. 1, 2011 Universidad de Guadalajara. México.

Hernández; S. R.; Fernández, C. C. & Baptista, L. P. (2010) Metodología de la Investigación. McGraw Hill, 5 Ed. México.

Jaramillo Zapata, M.N & Ocampo Arango, S.P.(2016) Jugando, jugando... la convivencia voy mejorando. Trabajo de grado Especialista en Pedagogía de la Lúdica. Fundación Universitaria Los Libertadores.

Kemmis, Stephen (2008) revista IIPS, Facultad Psicología UNMSM, No 1, 2006 Madrid, 2008.

- Lewin, K. (1946). Investigación de Acción y problemas de minorías. *Revista de Asuntos Sociales*, 2, 34-46.
- Maya, Betancourt; A. (1996) *El Taller Educativo. ¿Qué es? Fundamentos. Como organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo*. Cooperativa Editorial Magisterio. ISBN 958-20-0277-8
- Mesa Torres, J. A. (2016) *El Ajedrez como Herramienta Pedagógica que Favorece el Aprendizaje Autónomo*, Trabajo de grado especialización, Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDU- Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD.
- Ministerio de Educación Nacional. (2007) *Lineamientos Curriculares para la educación preescolar*. En línea. Consultado 29-03.2017. Disponible en www.mineducación.gov.co.
- Ministerio Educación-Chile (2009) *Convivencia Escolar*. Artículo. En línea, consultado 27-03-2017. Disponible en: http://www.convivenciaescolar.cl/index2.php?id_seccion=3375&id_portal=50&id_contenido=13803
- Murillo Torrecilla, F. J. (2010) *Investigación Acción, Métodos de Investigación en Educación Especial*. Universidad Autónoma de Madrid, España
- Nicolás, S. (2002) *Alfred Binet*, Instituto de Psicología, Universidad Paris Descartes, Laboratorio Memoria y Cognición, INSERM UMR S894, 71 Cedex, Francia.
- Rozo, C. (2009) *Pedagogía, medios y mediaciones*, Departamento de investigaciones, Fundación Universitaria, Los Libertadores, Bogotá.
- Sierra, G. (2004). *Escuela, Cultura y Comunidad*. Bogotá: El búho.
- Stoker, Karl (1984). *Principios de didáctica moderna*. Editorial Kapelusz, Buenos Aires, Argentina.

UNESCO-ONU Proyecto Siteal-(2014). Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina 2014. IIPE- UNESCO Sede Regional Buenos Aires, Argentina.

Anexos

Anexo A. Evidencias fotográficas

Fotografía No 1. Niños en torneo de ajedrez



Fuente las autoras

Fotografía No 2. Niñas jugando ajedrez



Fuente las autoras

Fotografía No 3. Descanso lúdico-ajedrecístico-reflexivo



Fuente las autoras

Fotografía No 5. Encuentro- convivencia- concentración – respeto



Fuente las autoras

Fotografía No. 5. Reflexión y Toma de decisiones



Fuente las autoras

Fotografía No 6. Análisis de situaciones



Fuente las autoras